

La *Anatomía* a este informe de Campomanes con las valiosas notas del padre Conrado, que ahora se publican, las juzgo de un valor inestimable para la historia del sectarismo español y universal. Ahora que tantos espíritus generosos anhelan construir la Nueva Cristiandad, conviene conocer las fuerzas demoleedoras de la Antigua. Suelen señalarse, como hace Marcel Clément con su acostumbrado acierto, *Las Tres Revoluciones*: renacimiento, reforma, revolución, que es también triple: la francesa, revolución política; la rusa, revolución social; la china, revolución cultural (3). Pero no debemos olvidar al jansenismo y enciclopedismo, que prepararon la revolución francesa, cuya impiedad y mala fe quedan patentes en esta obra.

J. GONZÁLEZ-QUEVEDO MONFORT, S. J.

**Carlos Etayo Elizondo: ¡VIVA NAVARRA 1936!  
VIGENCIA DE SU ESPIRITU EN 1980**

El viejo Reino de Navarra, modelo y ejemplo hasta bien entrada nuestra Edad Contemporánea de la vieja concepción medieval de las libertades concretas, abanderada integérrima de la causa de los Fueros que las Españas misioneras mantuvieron y sostuvieron contra el mundo, vive hoy horas de agitación revolucionaria, sufre en sus carnes el desgarro del terror rojo.

Y la máquina de la Revolución, exacerbada y acelerada, despliega su actividad combinando las dos velocidades o marchas que ha señalado Plinio Correa de Oliveira. De un lado, la marcha rápida, el ariete subversivo y el puñal asesino trabajan incansables para incorporar Navarra a esa supuesta entidad brotada del cerebro delirante de Sabino Arana y que, sin ningún arraigo en la historia, ha nacido bañada en sangre. De otro, la velocidad lenta, el gas letal que va progresivamente disolviendo las instituciones navarras, que va minando toda resistencia al proceso y que bajo la etiqueta de «democratización de las instituciones forales» coadyuva decisivamente a los propósitos más brutales.

Mientras que la magnitud de la primera se mide en esquelas y condecoraciones póstumas, la segunda escapa con demasiada frecuencia a los observadores más sagaces. Y, sin embargo, son inseparables en sus objetivos últimos.

Mas frente a la situación presente se alza imborrable la Navarra

(3) «Las Tres Revoluciones», en *Verbo*, núm. 80, diciembre 1969, páginas 935-954.

de los mejores días: la católica de 1791 y 1808 frente a la impiedad invasora, la tradicional de 1820 y 1833 frente a la extranjerización y la usurpación, la del 17 de julio de 1936, en suma.

Tan cerca y tan lejos. La Navarra católica trocada en impía, la leal en sediciosa, la fuerte en claudicante, la arriscada en temblorosa. Todo entre el alborozo del sepulturero que echa una paletada de tierra más sobre la fosa en que yace exangüe el sueño de las Españas, y el silbar de las balas traicioneras.

Por eso, el propósito del capitán Btayo de rescatar la Navarra de 1936 y de injertar su espíritu en la de 1980. ¡Buena falta hace! Marino de limpias singladuras, sigue en su empeño en la más difícil de las que jamás acometiera: variar el torcido rumbo y llevar finalmente a buen puerto al viejo Reino.

«Llegará un día en que Navarra asombre al mundo», escribió Shakespeare. Nos negamos a creer que haya muerto la Tradición o se haya extinguido la raza.

Tras el recodo aguarda la Navarra de la Laureada y de Montejurra. La Navarra donde hasta las cerezas dan requetés y donde las cadenas... se rompen.

MIGUEL AYUSO.

*Rafael Cubas Vinatea: RAZON DE PATRIA (\*)*

El autor, que es Ingeniero Agrónomo, echa de menos una formación humanística y de carácter espiritual en la mayor parte de la población moderna, masificada y materializada, que se deja dominar por el liberalismo capitalista de la sociedad de consumo o por el gregarismo marxista.

Rechaza la ingenua pretensión indigenista de quienes desprecian a la madre patria, precisamente en un idioma que España legó a todos los pueblos hispánicos. Cita el caso del ex-Presidente Velasco Alvarado, cuyos ilustres apellidos demuestran claramente su noble ascendencia española.

Reconoce la herencia espiritualista de la nación civilizadora y aboga por una comunidad de pueblos hispánicos, procedentes todos del mismo tronco común.

Hace un encendido elogio de Pizarro como padre de la patria peruana y establece comparaciones con la colonización de otros pue-

(\*) Editorial Universo, S. A. Lima, Perú, 1978.